



triángulos, martillitos, delantales, unos botones de la levita de don Alberto Lista y unos pétalos de flor de la tumba de Salmerón. Si no queda suficientemente venenoso, se le añade conspiración judaica y se le da a probar a un ultra hasta que caiga fulminado.

COMO HACERSE EN CASA UN PILOTO DE IBERIA

Usted sabe por la publicidad que con un marido Iberia se pasan menos noches sola. Hágase, pues, un piloto Iberia usted misma, y déjese ya de esas largas noches a base de alkaseltz y suspiros. Se cogen los discursos completos de Romeo Gorria, hoy mandamás de Iberia, se le añaden unas gotas de cursilería publicitaria y una naranjada de gasolina como las que dan a bordo de los aviones de la compañía. Todo ello se deja al claro de luna y a la hora de ir a usarlo se le pone un uniforme de reglamento en vuelo y un chaleco salvavidas, así como el cojín flotador, que usted se colocará bajo las nalgas. Ya dispuesta, se infla con un soplillo y a la cama con skijama. ■ LORD.

(Ilustraciones EL ROTO.)

